

Firmado digitalmente por JORGE LUIS VARGAS
ESPINOZA (FIRMA)
Nombre de reconocimiento (DN):
serialNumber=CPF-02-0255-0227, sn=VARGAS
ESPINOZA, givenName=JORGE LUIS, c=CR, o=PERSONA
FISICA, ou=CIUDADANO, cn=JORGE LUIS VARGAS
ESPINOZA (FIRMA)
Fecha: 2013.06.18 10:09:40 -06'00'

ALCANCE DIGITAL N° 116

LA GACETA

Diario Oficial

Año CXXXV

San José, Costa Rica, martes 18 de junio del 2013

N° 116

PODER LEGISLATIVO

PROYECTOS

PODER EJECUTIVO

DECRETOS

DOCUMENTOS VARIOS

CONTRATACIÓN ADMINISTRATIVA

ADJUDICACIONES

REMATES

2013
Imprenta Nacional
La Uruca, San José, C. R.

PODER LEGISLATIVO

PROYECTOS

PROYECTO DE ACUERDO

DECLARATORIA DE BENEMERITAZGO DE LA PATRIA PARA VITHA LYNA FONSECA SABORÍO

Expediente N.º 17.590

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

Nuestra patria a aquellos hombres y mujeres que han consagrado su vida al servicio del país y han acumulado méritos debe rendir homenaje, por medio de una de las distinciones más importantes que confiere el Estado: la de Benemérito(a) de la Patria.

Es de especial relevancia respetar siempre la línea de pensamiento esbozada por la Carta Magna, en cuanto a que la concesión de un honor solo es posible por servicios notables prestados a la nación, lo que significa acciones más allá de lo ordinario, para que las personas sean acreedoras de esas distinciones.

La profesora Vitha Lyna Fonseca Saborío fue una preclara ciudadana con amplia visión del devenir histórico, quien con su sabiduría supo sembrar la semilla del saber, no solo en el ámbito de la educación en escuelas de la ciudad, sino también en sitios remotos del país. En todas estas zonas implantó la idea de la solidaridad humana y la justicia social, temas de los que casi no se escuchaba hablar en este terruño, allá por los años treinta; por esta razón, reafirmo que sus ideas se adelantaron a su época.

Esta insigne mujer nació en San José, el 12 de mayo de 1910. Cursó sus primeros estudios en la Escuela Julia Lang; la secundaria, en el Colegio Superior de Señoritas y en la Normal de Heredia; además, tomó cursos de pedagogía, pintura al óleo, sicología, manualidades e inglés.

En 1937 inició su carrera en el Magisterio Nacional y se pensionó 33 años después, con calificación de excelente durante todo ese tiempo de enseñanza.

Desde niña mostró inclinación por ayudar a los más necesitados intercediendo por ellos ante su padre, en ese entonces Ministro de Fomento, y quien, sin duda, accedió a apoyar las solicitudes de ayuda de su hija.

Con gran amor por su patria, llena de inquietudes y de una solvencia moral indiscutible, la señora Fonseca demostró ser una ciudadana con extraordinarias cualidades de bondad, nobleza, desprendimiento y auténtico interés por mejorar las condiciones de vida de muchos costarricenses del territorio nacional. Conjuntamente con estas virtudes, ella se caracterizó por ser enérgica y segura para defender los intereses patrios, cuando la ocasión así lo ameritaba.

Su interés en el campo político se acrecentó cuando acompañaba al general Jorge Volio Jiménez y a su padre don Enrique Fonseca Zúñiga a las manifestaciones políticas y escuchaba los discursos que ambos hacían desde los balcones en los altos de la Panadería Musmanni, en la avenida central.

Sus inquietudes de solidaridad humana la llevaron desde muy joven a participar en el campo político, siempre con el ideal de encontrar solución a los problemas sociales que aquejaban a las diferentes comunidades del país.

Solo a manera de ejemplo, se puede mencionar su participación para resolver problemas urgentes como la construcción de caminos vecinales, puentes, escuelas, o bien, socorrer a personas de escasos recursos que recurrían a ella en procura de auxilio. A ellos les brindó su servicio mediante la gestión de ayudas por medio del Trabajo Social del IMAS y del Ministerio de Trabajo, instituciones en las cuales servía como dama voluntaria activa; también, por medio de la organización de las Damas de la Cruz Roja de Guadalupe o de la Sede Central de San José, en donde ocupaba el puesto de presidenta.

Además de este apoyo directo a las comunidades, se debe reconocer su influencia positiva en toda su labor de educadora, no solo como forjadora de una patria mejor, sino también como política, siempre en busca del mejoramiento nacional en los diversos campos a los que tuvo acceso.

Los primeros años de educadora los dedicó a zonas alejadas del país en donde no existían caminos. Por ejemplo, su primer nombramiento fue en la Escuela de la Cima del Copey, y para llegar allí había que atravesar el Cerro de la Muerte a caballo o en carreta, por breñas cerradas y trillos en los que había que abrirse paso a punta de cuchillo o machete.

Su valentía dejó huellas profundas en sus educandos, quienes más de medio siglo después la recuerdan con mucho cariño y agradecimiento, y en su Escuela guardan en sitio de honor su fotografía.

En la Cima del Copey encontró una población escolar en paupérrimas condiciones de salud, con rostro demacrado y triste, e incluso niños con enfermedades exantemáticas, tosferina, etc.

Su vocación por la enseñanza se transformó en lucha por la equidad ciudadana. Con esta consigna, logró que los gamonales dueños de fincas que ocupaban la mano de obra de los campesinos del lugar, a cambio de ínfimos salarios, tomaran conciencia de su responsabilidad.

A estos terratenientes les expuso su ideario y sus propuestas para combatir la desnutrición y el mal estado de salud de sus educandos. Por ejemplo, les planteó aumentar el salario de sus jornaleros al doble de lo que les pagaban y además donarles una botella de leche diaria por cada hijo que tuvieran. Finalmente, a pesar de la difícil propuesta, esta fue aceptada por los tres gamonales del lugar, lo cual constituye un ejemplo de que el espíritu del ser humano encuentra sus límites en el infinito.

Aunado a ello, esta emprendedora mujer gestionó los servicios de un médico y medicinas ante Salubridad Pública, para curar a los niños y que estos pudieran iniciar sus lecciones. Este solo es uno de los muchos casos que revela el ser de esta valiente y humanitaria mujer que fue sembrando la simiente del amor y de la solidaridad por donde estuviera, durante toda su vida.

Debido a su interés por el bien colectivo, también mantuvo constante acercamiento con los líderes comunales que la visitaban en procura de ayuda para organizar sus respectivas comunidades y encontrar siempre respuesta a sus problemas, junto con el apoyo y la asesoría para llevar a cabo el desarrollo comunal.

Fiel a sus convicciones y con ese espíritu patriota que siempre la caracterizó, ella participó en 1948 en la contienda armada en defensa de las garantías sociales de la Caja Costarricense de Seguro Social y del Código del Trabajo, en el puesto de Casamata, en la carretera Interamericana. Durante este evento histórico, ella tuvo una destacada participación en labores de socorro a soldados heridos en batalla.

Aunque inicialmente su papel no era el de prestar auxilio, el desarrollo de los hechos la condujeron a servir de esta manera, ya que al bajar de Casamata por la carretera Interamericana y llegar al Tejar, se encontró con sangrientas batallas que se desarrollaban e indescriptibles gemidos y lamentos de los heridos de bala quienes no contaban con la asistencia suficiente para ser atendidos. Fue entonces cuando decidió, en un acto heroico, cambiar la trinchera por la Cruz Roja y arrastrarse por entre los caños para curar heridos y llevarlos a la casa de Cuco Arrieta en donde estaba el puesto de la Cruz Roja. Al narrar estos episodios dolorosos que marcaron parte de su vida, por su rostro bajan lágrimas de tristeza al recordar.

Luego de la batalla del Tejar fue tomada prisionera y llevada al Colegio San Luis Gonzaga de Cartago, y no fue sino hasta el final de la revuelta que ocurrió su liberación.

Un acontecimiento histórico relevante que marcó un hito en la vida de la señora Fonseca fue cuando el 26 de junio de 1953 la mujer costarricense tuvo acceso por primera vez a las urnas electorales, de acuerdo con el mandato de la

Constituyente de 1949, para ejercer libremente su derecho de elegir y ser elegidas; este hecho rompió con siglos de desigualdad política.

Gracias a este acontecimiento, la profesora Vitha Lyna Fonseca Saborío valientemente y en una lucha por erradicar la discriminación de género existente, se lanzó a la política nacional y por sus propios méritos ganó en las primeras elecciones municipales.

De esta manera, el 1º de noviembre de 1953, el honorable Concejo Municipal se engalanó con la única y primera mujer regidora, por el Partido Renovación Nacional, que presidía el general Jorge Volio Jiménez, durante la primera presidencia de don José Figueres Ferrer, prócer de la patria.

“Pero el haber llegado allí no solo indica voluntad y capacidad para romper prejuicios y barreras, sino también que la labor realizada en los campos de la enseñanza y de la acción social fueron tan notables que se hizo necesario hacerle un reconocimiento con su elección como Regidora”.¹

Desde la Municipalidad de San José volvió su mirada hacia los barrios del sur de la capital: barrio Cuba, Los Pinos, Salubridad, entre otros, que carecían de infraestructura vial y agua potable (cañería). Además de llenar de manera efectiva estos vacíos, intercedió ante el Ministerio de Obras Públicas para la construcción del puente que llegó a unir barrio Cuba, Los Pinos y Salubridad con Hatillo y Alajuelita.

También, se lastraron las calles y se instalaron cunetas, por lo cual mejoraron las condiciones de vida para los habitantes del sur de San José. Además, no se puede dejar de mencionar su participación para lograr la ampliación de la Escuela Omar Dengo.

Al finalizar su período como regidora municipal en 1958, recibió muchos homenajes en agradecimiento por su extraordinaria labor, tal como el que le hicieron los ciudadanos del cantón Central de San José en un pliego con cientos de firmas, en donde manifestaron lo siguiente:

“Los suscritos ciudadanos, mayores de edad, de nacionalidad costarricense, sin distinciones de colores políticos, nos permitimos tener el honor de reconocer la brillante y patriótica labor que en calidad de digna ciudadana y como Regidora durante el período 1953-1958, doña Vitha Lyna Fonseca Saborío, fue un ejemplo de honradez, servicio social, de aquilatados tributos, de verdadera defensora de los intereses de la ciudadanía josefina y que siempre se le recordará, y se le agradecerá con beneplácito toda su labor, en cuanto al progreso y mejoramiento que hizo por todos los sectores de nuestra capital.

¹ Discurso pronunciado por el señor alcalde de San José, Johnny Araya, con motivo del homenaje póstumo a la ex regidora, Vitha Lyna Fonseca Saborío, en sesión ordinaria N.º 137, de 20 de abril de 1995.

Siendo este testimonio y espontáneo de todos los suscritos, como recuerdo para con tan digna pedagoga”.

San José, 1º de junio de 1958

No obstante, la lista de logros, trabajo tenaz y otros reconocimientos no acaba allí; de seguido se mencionan algunos más:

1) Realizó una extraordinaria labor de voluntariado tanto en el ámbito nacional como internacional. Por ejemplo, fue dama voluntaria del IMAS y del Ministerio de Trabajo; además, se le nombró presidenta de las Damas Voluntarias de la Cruz Roja Costarricense, Sede Central y Guadalupe.

2) Ocupó el cargo de secretaria general de la Federación Nacional de Juntas Progresistas Unitarias y Apolíticas, de 1959 a 1963. En este puesto, se destacó su participación activa y eficiente, uniendo su esfuerzo y pensamiento democrático junto al de los otros miembros del grupo que cumplían con el deber de luchar por construir una patria mejor para todos, sin distingos políticos y haciendo valer nuestro verso del Himno Patriótico del 15 de Setiembre: “Sepamos ser libres, no siervos menguados”.

Esta consigna la llevó siempre en su corazón en la búsqueda de soluciones contra el alza de tarifas eléctricas, de agua y de transporte interurbano.

Se le nombró presidenta honoraria de las Juntas Progresistas a partir de 1964.

3) Con gran visión de futuro y claridad de entendimiento, se adelantó a su época, ya que gracias a la valentía y la gentileza que la caracterizaban abrió camino para el género, demostrando que las mujeres pueden llegar adonde quieran con voluntad y valor, ya que vivimos en una época de rápidos cambios.

El 27 de abril de 1975, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, expresó: “Ha llegado la hora de prepararnos integralmente para responder con dignidad, pues nunca como hoy, se requiere del concurso sabio y oportuno de la mujer para salvar a la humanidad del caos en que se encuentra, todo por el desnivel social en que se ha desarrollado. Solamente el normal convencimiento y desenvolvimiento de la mujer para actuar con sabiduría ha de lograr poner en equilibrio la balanza humana y luchar por ocupar su verdadero lugar en el concierto de la evolución de las naciones”.

4) Dedicó gran parte de su carrera a la lucha por la defensa de los derechos del género, y por ello ocupa un lugar en la inspiración femenina

al ser ejemplo para las mujeres que se hacen cargo de sus familias y, a la vez, se desempeñan profesionalmente de manera exitosa en cargos de gran responsabilidad.

5) Desempeñó el puesto de primera presidenta fundadora de la Asociación Esotérica La Nueva Era, de la Gran Fraternidad Universal Serge Raynaud de la Ferriere. Desde sus inicios, ocupó puestos relevantes en la Escuela Pre-Iniciática y también fue miembro activo del Consejo Ejecutivo de la institución, por lo que el 23 de setiembre de 1963 se le eligió como presidenta, y en 1972 se le designó como profesora del Colegio de Síntesis, año en que fundó la Asociación Esotérica La Nueva Era de la GFU. Introdujo a través de sus discípulos la meditación y el yoga en nuestras universidades.

6) Formó parte de la organización Ciudadanos del Mundo con sede en París, Francia, cuyos principios fundamentales son los de reconocer en todos los hombres y las mujeres a ciudadanos mundiales sin distingo de etnia, color, sexo, ideología política, credo o nacionalidad.

Su amor por el prójimo la llevó a formar parte de esta agrupación, en donde hizo eco de su preocupación por la crisis que atraviesa el sistema que rige al mundo y en donde todo pueblo, toda nación y la especie humana incluso están en peligro de desaparecer.

Desde su ingreso en 1972, se esforzó por impulsar la comprensión, el amor y la paz entre los seres humanos, uniéndose a la lucha por desterrar la amenaza nuclear del planeta, y que nuestros países se orienten a la formación de una sociedad pacífica, libre de amenazas de exterminio del ser humano sobre la faz de la tierra.

7) Fue socia fundadora de la Asociación Pro Democracia, junto con otras connotadas personalidades del país. La Asociación Pro-Democracia (Aprodem) la galardonó como Forjadora de la Democracia Costarricense, el 4 de febrero de 1988. Posterior a su fallecimiento, se le rindió un homenaje póstumo como fundadora de esa importante organización.

8) Recibió por parte de la Municipalidad de San José, el 10 de mayo de 1995, fecha de su natalicio, un homenaje póstumo por los méritos acumulados en su vida.

Además, por tratarse de la primera mujer regidora de este Municipio durante el período de 1953-1958, fue declarada Ciudadana Distinguida de San José.

El 4 de noviembre del 2003, el Concejo Municipal vuelve a ofrecerle un homenaje póstumo de reconocimiento y una distinción honorífica de Ciudadana Distinguida. En 2009 con ocasión de la celebración del Día

Internacional de la Mujer, el Concejo Municipal nuevamente le rinde homenaje, junto a otras distinguidas mujeres municipalistas.

También en una sala de la Municipalidad de San José se encuentra expuesta su fotografía.

9) En el año 2005 el Inamu le otorgó un reconocimiento de alto significado nombrándola Mujer del Año, por sus valiosos aportes a la nación, especialmente en el campo del género, por su pensamiento de justicia social y valentía con el que defendió siempre sus principios, y que la llevaron a convertirse en ejemplo para las generaciones posteriores.

En el 2006, el Inamu entronizó su fotografía en la Galería de la Mujer en un acto de reconocimiento a los valores de la profesora Vitha Lyna Fonseca Saborío.

Esta es apenas una síntesis de las conquistas y los hechos notorios de nuestra Vitha Lyna, cuya vida fue como un cristal lúcido, transparente; por lo tanto, ella es merecedora de reconocimiento por toda su extraordinaria labor, esfuerzo y dedicación en pro de nuestra democracia.

En suma, solo queda anotar que fue su humildad la que la motivó a abrir las puertas de su corazón hacia los más necesitados, quienes siempre encontraron en ella una mano amiga dispuesta a ofrecerles su esfuerzo, a fin de mejorar sus condiciones de vida y sin esperar retribución alguna.

Por lo anterior, propongo a la Asamblea Legislativa el presente proyecto de ley a fin de que a la profesora Vitha Lyna Fonseca Saborío se le declare Benemérita de la Patria.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
ACUERDA:

**DECLARATORIA DE BENEMERITAZGO DE LA PATRIA
PARA VITHA LYNA FONSECA SABORÍO**

ARTÍCULO ÚNICO.-

Declárase Benemérita de la Patria a la profesora Vitha Lyna Fonseca Saborío, por los servicios prestados a esta nación.

Rige a partir de su aprobación.

Edine von Herold Duarte
DIPUTADA

28 de octubre de 2009.

NOTA: Este proyecto pasó a estudio e informe de la Comisión Permanente Especial de Honores.

1 vez.—O. C. N° 23003.—Solicitud N° 101-00377-L.—(IN2013038701).